

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La importancia de los valores en los niños y niñas del nivel inicial

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional de Educación Inicial

Autor:

Lidia Delgado Martos De Mendoza

PIURA – PERÚ

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La importancia de los valores en los niños y niñas del nivel inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma

Lidia Delgado Martos De Mendoza (Autor)

Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

PIURA – PERÚ

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los dieciocho días de febrero del dos mil veinte, se reunieron en un ambiente de la I. E. P. Pontificio, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Eudil Sunción Ynfante (Secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancayima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "La importancia de los valores en los niños y niñas del nivel inicial", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial a la señora Lidia Delgado Martos De Mendoza.

A las OCHO horas VEINTÉ minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENO.

Por tanto, Lidia Delgado Martos De Mendoza, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, para que se le expida optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial.

Siendo las OCHO horas con CUARENTA minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado


Dr. Eudil Sunción Ynfante
Secretario del Jurado


Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancayima
Vocal del Jurado

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I.....	10
MARCO CONCEPTUAL DE LOS VALORES.....	10
1.1. Definición de Valores	10
1.2. Características de los Valores.....	14
1.3. Valores en la Familia.....	17
1.4. Los Valores en la Escuela.....	22
1.5. Los valores en la sociedad	24
CAPITULO II.....	29
EDUCACIÓN EN VALORES.....	29
2.1. ¿Qué es la Educación en Valores?.....	29
2.2. La Educación Moral.....	31
2.3. Formación de Valores Morales.....	33
2.4. Dimensión de formación de valores morales.....	35
2.4.1. Primera Dimensión: Responsabilidad.....	35
2.4.2. Segunda Dimensión: Respeto.....	36
2.4.3. Tercera Dimensión: Justicia.....	37
2.4.4. Cuarta Dimensión: Solidaridad.....	38
2.5. Actitudes del Docente en la Educación Moral.....	39
2.6. Importancia de Educar en Valores.....	40
CONCLUSIONES.....	43
REFERENCIAS CITADAS.....	45

RESUMEN

El propósito de este trabajo de investigación es conocer e investigar lo relacionado a la parte teórica y práctica de los valores. En las instituciones educativas, los valores no deben circunscribirse en conceptos y definiciones teóricas que podemos entender muy bien, sino lo más importante que se debe entender es que los valores deben llevarse a la práctica con la finalidad de construir una convivencia sana y armoniosa que debe reflejarse en primera instancia en la familia como núcleo básico de la sociedad, en el aula donde deben reforzarse y consolidarse los valores y finalmente en la sociedad de la que somos parte.

Palabras clave: Valores, sociedad, convivencia.

INTRODUCCIÓN

Los valores son importantes y se desarrollan en los diferentes contextos que interactúa el ser humano, siendo estos, la familia, la escuela y la sociedad. Tienen su origen en la vida misma del ser humano y en la conceptualización que le demos al valor. Son referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son también guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. El comportamiento que tengamos, depende de los valores que practicamos, nuestra realización como personas depende en gran medida de los valores que ponemos en práctica.

El ser humano es un ser social por excelencia y además posee la capacidad de razonar, por lo que razonamos sobre nuestra conducta y desde luego también de los valores con las cuales vamos a guiar nuestra conducta.

Durante el caminar de nuestra existencia nos vamos apropiando de distintos valores, lo cual constituye parte de nuestro desarrollo como personas y de la libertad personal con la que actuamos. El ser humano lo que busca lograr en su sano juicio es una convivencia sana y armoniosa, para ello los valores deben ser compartidos por todos y es aquí donde la escuela debe asumir el gran compromiso de educar en valores, aquellos que precisamente se deriven de los derechos humanos.

Los valores guían nuestras acciones y al ponerlos en práctica estamos en condiciones de diferenciar lo bueno de lo malo. Son la práctica de los valores los que van a determinar nuestra forma de conducta en torno a las diferentes situaciones que se nos presentan en la vida cotidiana.

La mejor manera de educar y enseñar valores es con el ejemplo, con la práctica; si bien es cierto es importante saber en teoría lo que son los valores, lo más importante

que estos se complementen con acciones concretas que se interioricen en los niños y niñas para que desde pequeños adquieran una formación integral, es decir que se formen en conocimientos y como buenas personas que cultiven valores y aprendan a rechazar los antivalores, buscando establecer una relación positiva con el medio que lo rodea y construir a través de sus actos y acciones una sociedad cada vez más justa y equitativa.

REALIDAD PROBLEMÁTICA

Si nosotros observamos la sociedad en que vivimos, lo que ella refleja es violencia, delincuencia, corrupción, conflictos, homicidios, guerras. Este escenario que vivimos y en el que todos sufrimos las consecuencias configura de alguna manera la situación problemática y que desde luego nos lleva a plantear varias interrogantes que justamente expliquen las causas que hacen que tengamos una sociedad convulsionada en la que mayormente se reflejan la práctica de antivalores y no de valores. De ahí la importancia de los valores que deben ser inculcados desde la formación inicial en los niños y niñas.

Después de describir a grandes rasgos la situación problemática, el desarrollo del presente trabajo de investigación, está orientado a resolver las siguientes interrogantes:

¿Qué relación existe entre la situación que hoy vivimos como sociedad y la práctica de valores desde los niveles de educación inicial en los niños y niñas?

¿Es realmente importante la práctica de valores desde los niveles de educación inicial en la formación de los estudiantes?

¿Debe reforzarse la educación en valores en las instituciones educativas, comenzando por la educación inicial?

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación es importante teniendo en cuenta que nos presenta el marco teórico conceptual sobre los valores y la educación en valores por parte de los docentes. Este trabajo puede y debe servir como referente y soporte teórico a los docentes y a los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas desde el nivel inicial. Conocer profundamente este tema, tanto docentes como padres de familia va a permitir que estos actores contribuyan al mejoramiento del proceso

enseñanza – aprendizaje, a una formación integral desde el nivel inicial y sobre todo en el conocimiento y fortalecimiento de la práctica de valores.

OBJETIVO DE ESTUDIO

OBJETIVO GENERAL:

Comprender la parte conceptual de los valores, cómo estos contribuyen en la formación de la personalidad de los niños y niñas del nivel inicial y forjan una convivencia sana en la sociedad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Comprender la importancia y la necesidad de educar a nuestros niños y niñas en valores.
- Identificar los comportamientos negativos en los estudiantes del nivel inicial, que atentan contra una convivencia sana y armoniosa dentro y fuera del aula.
- Concientizar a los diversos actores de la comunidad educativa para que se involucren en la generación de una educación en valores en nuestros niños y niñas del nivel inicial.

MATERIALES Y METODO

Las fuentes de investigación utilizadas en el presente trabajo de investigación están dadas por tesis relacionadas al tema de los valores, revistas especializadas, artículos especializados, fuentes de internet o virtuales, la misma que se detalla en la parte de Referencias Citadas de la presente monografía.

El método utilizado en la presente monografía, es una investigación básicamente Exploratoria. Exploratoria porque de alguna forma me da un primer acercamiento al problema que en esta monografía pretendo estudiar y conocer. Este tipo de investigación me permite conocer el tema de los valores que desconocía en algunos aspectos. Este es el primer paso inevitable para cualquier tipo de investigación que quiera realizar posteriormente.

Por ello este trabajo de investigación ha sido estructurado de la siguiente manera:

El presente trabajo consta de dos capítulos.

El Capítulo I versa sobre el marco conceptual de lo que son los valores, considerando importante saber en teoría lo que son los valores. No podemos enseñar lo que no conocemos, así como también podemos llevar a la práctica lo que desconocemos. La teoría se complementa con la práctica y en el caso de los valores considero fundamental que debemos tener una base teórica sólida sobre lo que son los valores.

El Capítulo II está centrado en lo que es la educación en valores, para finalmente terminar en las conclusiones después de haber finalizado el presente trabajo de investigación. Finalmente los valores son muy importantes en la formación de los estudiantes y más aún si se da desde el primer nivel de su formación es decir el nivel inicial en los niños y niñas.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL DE LOS VALORES

1.1. Definición de Valores

El presente trabajo de investigación lo inicio definiendo lo que son los valores, desde el punto de vista de diferentes autores, con la finalidad de tener claridad sobre este concepto que nos ayude a entenderlo mejor y sobre todo llevarlos a la práctica. A continuación describo las siguientes definiciones:

Carreras et al. (2009) dice lo siguiente en relación a los valores:

“El valor como hemos apuntado, es la convicción razonada de que algo es bueno o malo. Organizamos esta convicción en nuestro psiquismo en forma de universo o preferencia (uno o varios valores predominan por encima de otros). Que una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas de conducta en cuya ausencia la persona queda a merced de criterios y pautas ajenas”. (p.23)

Interpretando la definición de valor, entiendo que al practicar valores, estoy en condiciones de diferenciar lo bueno de lo malo y al mismo tiempo los valores guían nuestras acciones, las mismas que van a determinar nuestra forma de conducta frente a diferentes situaciones que se nos van a presentar. De ahí la necesidad e importancia de educar a nuestros niños y niñas desde sus inicios en valores que lo ayuden a formarse de manera integral, es decir en conocimientos para ser buenos profesionales y en valores para ser buenas personas.

Según Ortega Pedro, R. Minguez, R. Gil; en su libro Valores y Educación, define a los valores como:

“Un modelo de realización personal que intentamos, a lo largo de nuestra vida, plasmar en nuestra conducta...es una creencia básica a través de la cual interpretamos el mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia”.

Según este autor cultivar valores nos lleva a realizarnos como personas, para ello debemos adoptar conductas positivas, asertivas. Las conductas pueden constituirse en un indicador que me va a decir claramente si las personas están actuando dentro de lo que son los valores. La honestidad, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad no se demuestra sabiendo su definición conceptual, se demuestran teniendo una actuación en la práctica, reafirmando con nuestros actos que somos honestos, justos, solidarios y responsables.

Fernando Savater, en su libro *Ética para Amador* señala lo siguiente:

“Se puede vivir sin saber astrofísica, ni ebanistería, ni fútbol, incluso se puede vivir sin saber leer ni escribir, se vive peor tal vez, pero se vive. Sin embargo, hay otras cosas que es necesario saberlas porque en ello se nos va la vida. Se puede vivir de muchos modos pero hay modos que no dejan vivir. Efectivamente sin valores no se puede vivir, por lo menos de una forma humana” (pág. 33).

Esta apreciación demuestra claramente la importancia y necesidad de los valores para el ser humano, si queremos vivir bien y mejor, es decir vivir humanamente como personas civilizadas, es imprescindible que tengamos una conducta en la que se refleje que somos personas que cultivamos valores y que queremos vivir en un mundo mejor, más justo y solidario, porque de lo contrario estaríamos construyendo un mundo cada vez más inhumano. Como seres humanos siempre aspiramos a vivir mejor y no vivir por vivir, la clave para vivir de forma humana es apoyándonos en los valores, haciendo de ello un estilo de vida sano y saludable.

En la actualidad, se habla mucho sobre los valores en la educación, pero no se ha cuestionado qué es exactamente y por qué es considerado tan importante fortalecer los

valores en los estudiantes. Para entender esto, creemos que es necesario, primero, tener claro la definición de los valores, el que ha sido definido por diversos autores.

Para hacer referencia a que son los valores primero explicaremos qué es el valor según Carreras et al. (2009) dice lo siguiente:

“El valor como hemos apuntado, es la convicción razonada de que algo es bueno o malo. Organizamos esta convicción en nuestro psiquismo en forma de universo o preferencia (uno o varios valores predominan por encima de otros). Que una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas de conducta en cuya ausencia la persona queda a merced de criterios y pautas ajenas”. (p.23)

Lo descrito anteriormente, evidencia que cuando los valores son asumidos por los individuos, guiarán su conducta en diferentes situaciones en las que se encuentre según sus convicciones. Por lo tanto, es necesario educar a los estudiantes éticamente y moralmente. Ya que los valores éticos son guías de comportamiento que regulan la conducta de los individuos. Frente a esta idea Olmeda (2007), afirma que “la ética es una guía para conducta humana que proporciona un criterio para orientar nuestros actos en una línea valiosa” (p.22).

Torres (2014), señala que, “son creencias, propiedades de cosas o cualidades de personas, bienes, deseos o anhelos conscientes y efectivos que guían el comportamiento en todos los actos de las personas” (p.40).

La definición de este autor, coincide con la definición anterior en cuanto pone énfasis en que los valores guían el comportamiento en todos los actos o acciones de las personas. De acuerdo al comportamiento que tienen las personas podemos deducir si es que ese modo de comportarse responde a la práctica de valores que han sido interiorizados por las personas y llevados a la práctica de manera efectiva.

Por ejemplo en una niña o niño del nivel inicial el valor de la Responsabilidad puede demostrarse cuando el niño cumple con las tareas encomendadas, llega

temprano al colegio. Para que los niños puedan cumplir y aprender a ser responsables deben necesariamente de contar con la asesoría y apoyo de los padres, quienes en esta situación deben demostrar con hechos concretos que practican y enseñan la práctica de valores a sus hijos. Aquí estarían desarrollando una cualidad positiva en sus hijos pequeños que les va a enseñar a ser siempre responsables y van a adquirir ese comportamiento de cumplir siempre con sus tareas y siempre llegar temprano al colegio.

Duque (2004) respecto a los valores señala que:

“Son cualidades que dan sentido a la vida. También se consideran como los principios y los fines que fundamentan y guían el comportamiento humano. Además constituyen la base sobre la cual el individuo decide lo que hace o deja de hacer, lo que piensa y cree que es importante y lo que le permite definir su plan de vida” (p.18).

Con base en lo anterior es posible decir que a lo largo de la vida de las personas se utilizan diversos criterios para elegir su comportamiento en diferentes situaciones. Por ello se considera necesario fomentar y desarrollar los valores, ya que estos guiarán las conductas de los individuos para actuar adecuadamente. La práctica de valores da sentido a nuestra vida, dignifican nuestra existencia y nos señala un norte hacia donde queremos llegar. También moldean nuestro comportamiento y reflejan una imagen positiva de nuestra personalidad.

Segura (2012), manifiesta que:

Los valores se les llaman así, porque se les considera normas de conducta universales que promueven la armonía de las personas y clarifican el camino. ¿Por qué digo que clarifican el camino? Porque muchas veces nos encontramos ante circunstancias que aunque sea de forma inconsciente, recurrimos al valor para actuar de determinada manera; los valores nos apoyan en circunstancias de nuestra vida y son un parámetro en nuestras actitudes y reacciones.

Los valores son normas de comportamiento universales que fomenta la convivencia armoniosa de los individuos, ya que en muchas ocasiones nos encontramos en situaciones que aunque sea de manera involuntaria, requerimos a los valores para obrar de determinada forma en diferentes situaciones. Los valores son iguales en cualquier país del mundo, por eso se dice que son normas de carácter universal.

En resumen, como bien afirman los autores anteriores es posible decir que, los valores cuando son asumidos por los estudiantes éstos se convierten en guía de conducta que rige el comportamiento y ayudan a los educandos a reflexionar sobre sus actos y de los demás. Además los valores nos ayudan a crear una convivencia en paz, ya que son los valores quienes guiarán nuestro comportamiento. La mejor forma de aprender lo que son los valores, es llevándolos a la práctica, haciendo en los hechos lo que la teoría dice sobre los valores.

Por otro lado, una de las características de los valores para Gómez, Mir y Serrats (2004) “es que son relativos, dependen del tiempo, del lugar, del tipo de sociedad. Cada época, cada sociedad, tienen de hecho sus propios valores, los cuales a su vez están llamados a cambiar el futuro” (p.47).

Lo dicho líneas arriba lo podemos corroborar en nuestra realidad, por ejemplo, lo que para otro país puede ser bueno, para otros es malo; son diferentes las actitudes y conductas de una sociedad liberal y de una conservadora. Por ejemplo muchos países legalizan el aborto porque según ellos es algo “normal” atentar contra la vida de un niño inocente e indefenso; sin embargo en otros países ese acto es considerado un crimen y por tanto no es permitido.

Enríquez (2007) define los valores como ideales que buscan perfeccionar y darle vida a las acciones en donde se desenvuelve el ser humano desde su concepción hasta la edad adulta. Estas acciones son posibilidades constantes de ser, pero también de no ser y están íntimamente ligados a la reflexión ética; la axiología, disciplina filosófica que estudia directamente valores y de la reflexión sobre la excelencia

humana, tiende a cuestionar y analizar detalladamente fundamentos de los juicios que consideran lo valioso o lo que carece de valor, para darle un cambio ya sea para fortalecer los valores o para eliminar actitudes y conductas que no benefician la formación de la persona.

Al considerarse los valores como ideales que buscan mejorar nuestro accionar como personas, esto tiene relación con la excelencia humana ya que esto nos lleva a la reflexión y poder cuestionar si lo que hacemos carece de valor o necesariamente tenemos que dar un giro que nos lleve a fortalecer los valores, eliminando actitudes negativas y conductas que atentan contra la formación de la persona.

Peñarada (2004) define los valores, como una serie de actividades que se realizan y están estrechamente relacionadas con actitudes personales y sociales que llevan a la persona a alcanzar la comodidad y la realización según sus ideales. Estos valores se forman en la persona de acuerdo a las prácticas culturales, desde sus comunidades y su forma de expresión verbal como lo es la lengua materna, ideología ancestral, que se determina por sus creencias y prácticas que son antecedentes para determinar la conducta del individuo dentro de la comunidad.

Este autor enfatiza que la práctica de los valores a través de las actividades que realizamos, llevan a la persona a alcanzar su propia realización personal y social. Los valores de la persona son el resultado de su cultura, su ideología, sus creencias, las cuales van a determinar su conducta dentro de la comunidad a la que pertenecen.

Sánchez, Zambrano y Palacín (2004) comentan que los valores, son creencias o actitudes que son parte del comportamiento humano social. Orientan a tomar decisiones desde lo personal hasta las que son de su entorno social, por lo que preparan al ser a crear acciones concretas que guían a la práctica de normas vistas desde el punto de vista de su cultura, historia y tradiciones.

Este autor coincide con el anterior, al considerar los valores como actitudes que forman parte del comportamiento humano dentro de la sociedad a la que pertenecen. Igualmente influyen la cultura, historia y tradiciones.

1.2. Características de los valores

Si individualizamos los valores puedo decir que cada uno posee características propias que lo definen como tal, teniendo en cuenta la función que cumplen en las relaciones humanas, pero también podemos hablar de ellos en términos generales, por lo que Ponce Mejía, Tomás, en su libro La Familia como formadora de Valores (pág. 38-41), dice que los valores en términos generales poseen características específicas como:

- Poseen un sentido y una jerarquización personal y social

Existen sociedades, comunidades e incluso familias que delimitan claramente una jerarquía de valores, en la que atribuyen un mayor peso e importancia a ciertos valores. Esto se debe principalmente al contexto sociocultural en que se desarrollen. Por ejemplo, se pueden observar diferencias muy marcadas en la forma en que delimitan su escala de valores, tanto de los habitantes de una ciudad industrializada como los habitantes de una comunidad rural. Para los habitantes de una ciudad industrializada sobresale el triunfo laboral, la superación personal, la responsabilidad y la tolerancia a los grandes problemas y demandas ciudadanas, mientras que en comunidades rurales, se puede enfatizar más en otro tipo de valores (la cooperación y la solidaridad) de acuerdo con su contexto social.

- Están sustentados por el contexto político histórico

Existen valores que sufren ciertas modificaciones de importancia con base en el proceso histórico en el que se desarrollan. Por ejemplo, en épocas antiguas no existían contratos o documentos que avalaran el cumplimiento de alguna promesa o compromiso, sino que simplemente se confiaba en las palabras de las personas.

- Tienen una connotación positiva

Para que un valor cumpla su función principal de ayudar y mejorar las relaciones humanas, requiere necesariamente estar orientado a un acto positivo, es decir, que implique bienestar a las personas.

- Guían, orientan e integran al ser humano en sociedad

Una característica principal de los valores es que dirigen el comportamiento humano hacia una sana integración social, y cuando el ser humano carece de un esquema de valores, se ve imposibilitado para integrarse adecuadamente a la sociedad, teniendo como resultado el rechazo y la exclusión de la misma.

Frente a las características enunciadas anteriormente, cabe la siguiente interrogante: ¿Qué ocurre cuando una persona no tiene claridad acerca de la importancia de los valores? Si una persona cualquiera no tiene claridad sobre la importancia de los valores, desde luego se va a ver perjudicada en lo personal, porque se va a ver en lo personal imposibilitado para insertarse adecuadamente a la sociedad de la que forma parte, esto trae como consecuencia la exclusión y rechazo de ésta, pues va a tener serias dificultades para relacionarse y desenvolverse en los ámbitos familiar, escolar, social y laboral.

Al respecto Ponce Mejía, Tomás, en su libro *La Familia como formadora de Valores* (pág. 51), expresa lo siguiente:

“Se puede considerar que los valores tienen ámbitos y niveles de acción distintos, es decir, el ser humano posee una clasificación y jerarquía de valores que desarrolla y pone en práctica a partir del lugar, momento y situación en que se encuentre y por consiguiente, se deduce entonces que existen ciertos valores que son aplicables a todos los ámbitos de la convivencia humana (personal, familiar, grupal, social, nacional, etc.)”

Dentro de la jerarquía que la persona tiene sobre los valores, los más importantes pasan a formar parte de su identidad como persona, por ejemplo si para mí el valor más importante es la honestidad, me voy a identificar como tal, siempre y cuando ponga en práctica la honestidad y las demás personas me van a identificar como eso, una persona honesta.

Según Torres, Z. (2014: p. 41) considera las siguientes como las características más importantes de los valores:

- Universalidad de valores que general que rija para todos
- Polaridad de dos sentidos, uno positivo (justicia y otro negativo (injusticia)
- Utilidad: si bien la utilidad depende de la persona (es relativo); es decir, algo no sería valioso si no proporciona algo de satisfacción.

- Escasez La carencia o falta de cualidades o escasez de las mismas hace apreciar el bien (cosa o persona); por ejemplo. Imagínese el valor que tiene el agua para el sedimento en el desierto, o la paz para los países que siempre han vivido en conflictos.

Aquí se resalta que los valores rigen por igual para todos, su práctica por parte de las personas representa una actitud positiva y por el contrario una actitud negativa (antivalores) por parte de las personas que no los practican.

Otro autor como Bertrand Russell, señalan que:

Una de las características de los valores, es que los valores dinamizan nuestra acción y nuestra vida, dignifican y ennoblecen a la persona e incluso a la misma sociedad. Además los valores sirven de apoyo para conformar el “bien ser en una sociedad que centra toda su atención en los valores del “bien estar, sin moralidad cívica las comunidades parecen, sin moralidad personal su pervivencia carece de valor.

En esta característica se resalta que los valores son guías de nuestra conducta, forman parte de nuestra vida diaria, fortalecen la dignidad de las personas y busca siempre la realización del bien para la persona y para la sociedad en su conjunto.

1.3. Valores en la Familia

Como muy bien sabemos y conocemos la familia se constituye en el núcleo social por excelencia donde los niños y niñas forjan sus primeras relaciones humanas; es aquí donde se establecen las primeras normas de conducta y convivencia, reglas que se dan y deben ser cumplidas, así como límites a las acciones que los niños y niñas realizan de manera cotidiana. Por estas razones la familia se convierte en el lugar natural e ideal para inculcar en los niños y niñas los valores. En la convivencia familiar existen hábitos y costumbres, acciones cotidianas en la que los niños y niñas a través de la imitación que realizan de lo que hacen los adultos van adquiriendo conocimientos y creencias que le permiten formarse ideologías y maneras de pensar, lo cual le va a

permitir que todo lo que va adquiriendo lo pueda reflejar en el futuro en la sociedad. Esto que los niños y niñas van a demostrar en el futuro se va a ver reflejado en las actitudes que han ido asimilando y aprendiendo de manera inconsciente, pues deriva de un modelo que ellos han seguido de su entorno familiar, en los que han aprendido la manera de resolver sus problemas y a comprender sus derechos y responsabilidades propias y de los demás.

Los niños y niñas antes de llegar a las aulas del nivel inicial ya han adquirido en su núcleo familiar conductas, hábitos, costumbres, sentimientos, reglas, creencias, normas y límites; esta situación nos demuestra claramente que la familia es siempre el principal promotor y artífice de que los niños y niñas hayan adquirido las capacidades y conocimientos antes descritas.

Como sabemos nadie es perfecto y en nuestra condición de seres humanos tenemos aciertos pero también defectos que nos llevan a cometer errores, pese a ello la familia siempre busca brindarnos una educación en valores, pero también de manera inconsciente nos enseña a tener conductas que muchas veces van en contra de los valores. Ningún papá ni mamá tiene una guía maestra para decirles a sus hijos como debe comportarse en tal o cual situación, más aún cuando los niños comienzan ya a salir de su hogar como es el caso de ingresar a la escuela y van a convivir con otras personas diferentes a la de su entorno familiar primigenio, Aquí los niños van a actuar teniendo como base lo que saben y lo que han aprendido de su familia. Las actitudes que demuestren van a ser el fiel reflejo de lo que el niño y la niña trae aprendido de su hogar en el que estableció las primeras relaciones humanas.

Es común hoy en día observar y escuchar que se habla de una “crisis de valores”, situación que personalmente no comparto; lo que está ocurriendo es una crisis de la familia, de las personas que la conforman, que al volverse individualistas en cierta forma se aíslan de la comunidad en la que viven, preocupándose poco o nada por el entorno que los rodea, esto hace que no puedan compartir valores en común y puedan buscar una convivencia sana y de manera armoniosa y pacífica.

Es común observar hoy en día de manera preocupante la prevalencia de conductas antisociales, entendiéndose por antisocial, como lo manifiesta Tomás Ponce Mejía, en su libro *La familia como formadora de valores* (pág. 7): “Todas aquellas conductas que denigran y entorpecen la convivencia humana”. A diario observamos en la

sociedad este tipo de conductas que se manifiestan en asaltos, crímenes, homicidios, violencia de género, trata de personas, peleas callejeras, etc. Esta situación en la actualidad nos pinta un contexto donde la violencia y el miedo forman parte de nuestra vida cotidiana; es importante tener en cuenta que por ejemplo desde el nivel inicial se puede advertir en los niños y niñas conductas agresivas. Frente a este sombrío panorama en que vive la sociedad actualmente, cabe plantearnos la siguiente interrogante: ¿De dónde provienen las conductas antisociales?

Son muchos los factores involucrados como causas de las conductas antisociales. Estos factores pueden ser sociales, culturales, económicos y sobre todo los factores familiares. Es precisamente en la familia en donde se desarrollan las primeras actitudes de los niños y niñas, se aprenden y fomentan las normas y reglas que deben regir nuestra conducta y que finalmente van a determinar el comportamiento de los miembros de la familia.

La familia es reconocida en todas las sociedades, culturas y civilizaciones como la principal responsable de transmitir conocimientos, hábitos, actitudes y sobre todo valores, los cuales le van a permitir a sus miembros insertarse en la sociedad de manera adecuada, es decir personas que busquen forjar una convivencia armoniosa, desarrollando conductas asertivas para establecer una convivencia sana y armoniosa en el entorno donde viven.

En relación a lo expresado anteriormente puedo afirmar que la familia es el lugar más importante para los niños y niñas, porque es aquí precisamente donde se inicia no solo su desarrollo social, sino también su desarrollo emocional e intelectual. Consecuentemente la familia se constituye en el soporte fundamental que la sociedad necesita para buscar establecer y al mismo tiempo reforzar los valores que la sociedad necesita para construir una convivencia sana y armoniosa, que busque siempre el progreso y desarrollo integral de las personas que forman parte de ella. Por ejemplo si un niño vive expuesto y se desarrolla en un clima donde impera la violencia, es casi seguro que más adelante, es decir en su etapa de adolescencia y en su vida adulta este niño va a replicar exactamente ese mismo patrón de comportamiento en el que se desarrolló; muy por el contrario sería el caso de un niño que se desarrolla en un contexto donde imperan y se fomentan valores como el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la honestidad; en este caso es de esperar que este patrón de conducta se

repita porque de manera natural lo que va a hacer el niño es replicar lo que aprendió en su núcleo familiar donde inició su desarrollo personal.

El escenario ideal para vivir mejor como sociedad sería aquel donde imperen los valores, los cuales deben ser inculcados desde el seno de la familia, pero para que los padres como responsables de la formación de sus hijos logren cumplir eficazmente con esta responsabilidad, es necesario e indispensable que tengan en cuenta lo siguiente: Tomás Ponce Mejía, en su libro *La familia como formadora de valores* (pág. 23), dice al respecto lo siguiente:

- Poseer una definición y escala de valores: este aspecto es de vital importancia ya que si no se posee una definición y jerarquía de valores, es difícil saber hacia dónde se dirige la educación. Una educación sin sentido, sin dirección, sin objetivo fijo, pierde rápidamente su significado y funcionalidad y los niños se pueden confundir.

Es decir, cuando no se tiene claro qué es lo que se quiere inculcar, cuando ni siquiera el padre de familia tiene un significado claro de lo que quiere fomentar, su enseñanza resulta confusa.

- Ser coherente con lo que se dice y hace: cuando un niño detecta incongruencias en el comportamiento de los padres que no hacen lo que dicen, se genera confusión e incomodidad, y por lo tanto los niños no tienen una orientación clara.

Cuando los niños pequeños se encuentran en el proceso de ir apropiándose de los valores, la familia debe ser muy cuidadosa y debe ser lo más asertiva y así evitar a toda costa:

- El castigo físico
- Generar amenazas
- Dar órdenes injustificadas
- Decir una cosa y hacer otra
- Chantajear a los hijos
- Educación mediante la intolerancia hacia los errores de los hijos
- Autoritarismo.

Es muy importante tener en cuenta estas recomendaciones arriba indicadas ya que al producirse reacciones violentas, los lazos familiares pueden verse debilitados, trayendo como resultado en los niños y niñas conductas hostiles y agresivas y en consecuencia conductas que atentan contra su normal desenvolvimiento como personas en la sociedad, siendo propensas a ser personas negativas y antisociales dentro de su entorno social.

Si se quiere generar comportamientos positivos y asertivos en nuestros niños y niñas, es imperativo que los padres modifiquen sus estilos de enseñanza, estilos de crianza que antiguamente se usaban y que ahora no dan resultados, debido a que han perdido su efectividad y por lo tanto han dejado de ser útiles. En la actualidad es preferible ser abierto y flexible, tener apertura hacia las propuestas de los hijos, escuchar sus necesidades, sus deseos, esto ocasionará en la práctica que los niños y niñas comprendan que sus opiniones y propuestas pueden ser escuchadas y tomadas en cuenta por sus padres. La mejor manera de motivar y hacer sentir bien a los hijos es escuchándolos, tomando en cuenta sus opiniones.

Los valores que pueden ser enseñados, aprendidos y vividos desde la familia en la práctica cumplen con varias funciones que no sólo benefician a la familia de manera directa generando una sana convivencia, sino también generan una sana interacción en un contexto mucho más amplio que es la sociedad en la cual interactúa con los demás.

Con relación al tema sobre las funciones de los valores, Tomás Ponce Mejía, en su libro *La familia como formadora de valores* (pág. 34), considera en relación a las funciones de los valores lo siguiente:

- Permiten una sana, armónica y respetuosa interacción humana.
- Orientan y dirigen el orden en la sociedad, y en general en cualquier tipo de interacción humana.
- La práctica de valores es el mejor medio para prevenir conductas antisociales.
- Al fomentar y practicar valores, se obtiene recompensas personales, como la satisfacción propia de mejorar las relaciones humanas.
- La práctica de valores permite la equidad y el establecimiento de los derechos que poseen los seres humanos.
- Gracias a los valores se favorecen las relaciones humanas.

Como podemos ver los valores, al llevarlos a la práctica nos proporcionan muchos beneficios, resumiéndose de manera general, primero en lo personal quien cultiva los valores le genera una gran gratificación, lo que al mismo tiempo le va a permitir crecer de manera positiva como miembro integrante de una sociedad; en la otra parte tenemos el beneficio de que generan una sana convivencia entre las personas, esto sin lugar a dudas nos lleva a construir una sociedad más justa y equitativa.

1.4. Los valores en la escuela

Cuando los niños y niñas llegan por primera vez a las aulas, llegan ya con una base de conocimientos, costumbres, actitudes, creencias. Los valores forman parte de un proceso de enseñanza – aprendizaje que en esta primera etapa de la vida se dan de manera cotidiana en la familia y posteriormente éstas se van a proyectar en las relaciones con la comunidad de la que forman parte. La escuela como institución que forma parte del proceso de socialización de los educandos, también está dentro de su finalidad promover una convivencia armónica en la sociedad.

En relación a lo descrito líneas arriba, Ortega Pedro, R. Minguez, R. Gil en su libro Valores y Educación (pág. 18), expresa lo siguiente:

“El niño que va a nuestros centros escolares viene ya equipado con unos valores determinados que le permite filtrar las inevitables propuestas valorativas que la escuela, a diario, realiza...esto obliga a pensar la educación en valores con un carácter compartido con la familia”. Al llegar los niños con ciertos valores ya aprendidos, es tarea de la escuela promover la formación en nuevos valores y al mismo tiempo reforzar y consolidar los ya aprendidos; en este contexto la tarea de la escuela en la consolidación y formación de valores es fundamental, pues se convierte en una herramienta eficaz que promueve el desarrollo de estos principios en favor de una convivencia sana, saludable y armoniosa dentro de la sociedad.

En las instituciones educativas, los profesores son los responsables directos de fomentar los valores, pero si analizamos la realidad, por una parte no hay duda que los profesores están capacitados para educar en valores por el hecho natural de ser personas y ciudadanos al mismo tiempo; pero por otro lado no hay en las instituciones educativas especialistas en la materia, ni tampoco una metodología apropiada para el desarrollo de esta materia tan importante en la formación de los niños y niñas del nivel inicial. Existe un consenso en los docentes de que es necesaria una formación y preparación para educar en valores y es que la improvisación no puede darse en este campo, todos podemos conocer de valores pero no todos estamos preparados para enseñar y educar en valores. La metodología a usar debe ser aquella que priorice la parte práctica de los valores, no es bueno y efectivo aprender solo las definiciones lo más importante es enfrentarse a situaciones que forman parte de la realidad que impliquen un conflicto en relación a los valores. Frente a esta situación real que se da, las instituciones educativas tienen por delante varios retos, desafíos que deben enfrentar para poder enseñar de manera eficaz los valores en las escuelas del nivel inicial.

Los niños y niñas llegan ya a la escuela con un modelo aprendido en la familia, por otro lado la escuela debe preocuparse también por el entorno en el que se están desarrollando y desenvolviendo los niños, quienes más adelante se van a convertir en adultos y van a enseñar a sus hijos. Se requiere aquí el fortalecimiento de los valores, que a través de una acción pedagógica efectiva propicie valores como la solidaridad, la justicia, la tolerancia y una sana convivencia con todos los que nos rodean, al margen de sus creencias, su raza, hábitos y costumbres; la consecuencia positiva de este proceso sería el mejoramiento en la calidad de las relaciones sociales.

Educar en valores debe significar ayudar a los niños y niñas a aprender a vivir, a vivir mejor. Para llegar a tener una vida exitosa tenemos necesariamente que realizar un esfuerzo en educación, jugando aquí un papel importante los educadores, ya que son ellos los que propician esta noble tarea en la escuela desde el inicio de la formación que se da en el nivel inicial con los niños y niñas.

Una educación completa es aquella que incluye todas las facetas humanas, es decir una educación que considere los principales ámbitos de la experiencia humana y el aprendizaje ético que supone cada uno de ellos, esto quiere decir: aprender a ser, aprender a convivir, aprender a participar y aprender a habitar al mundo.

1.5. Los valores en la sociedad

Xus, Martín Garia, J. M. en su libro *Las siete competencias básicas para educar en valores* (Pág. 76), dice en relación a los valores en la sociedad lo siguiente:

“En el desarrollo de la humanidad los hombres se han orientado hacia algunas cosas y han rechazado otras, es decir han elegido, han manifestado preferencias. Éstas rigen la práctica social en sus diversos ámbitos —el trabajo, la producción científica, os vínculos personales y sociales, etc.- Los valores se identifican como preferencias conscientes e inconscientes que tienen vigencia para la mayoría de los integrantes de una sociedad y están socialmente regulados.”

De lo manifestado anteriormente por el autor, los valores están dados ya sea de manera consciente e inconsciente por lo que el hombre a través de su desarrollo como persona ha aceptado y que desde luego pasan a formar parte de la sociedad en la que interactúa con los demás y como tales rigen su actuación. Como sabemos el hombre es un ser social por excelencia y es en este proceso de sociabilidad que el hombre insertado ya en la sociedad va a constituir los valores, que desde luego van a responder o estar en función con el medio en que vive y desarrolla su existencia.

Continuando con este punto de los valores en la sociedad, Xus, Martín Garia, J. M. en su libro *Las siete competencias básicas para educar en valores* (Pág. 8), afirma lo siguiente:

“Desde este punto de vista, el carácter universal de algunos valores no contradice el carácter histórico de todos los valores, tanto en el sentido de que se constituyen en un momento determinado, porque las condiciones sociales de la existencia contienen

la posibilidad de dicha constitución, y pueden permanecer, desaparecer o reaparecer con contenidos de significación similares o diferentes, como en el sentido de que existen valores de vigencia limitada que son constituidos, reconocidos y valiosos sólo para una sociedad en particular.”

En la práctica no existe un sistema de valores inmutable, lo que ocurre es que cada sociedad articula un orden jerárquico de la totalidad de sus propios valores. La formación en valores no solamente debe significar la transmisión de conocimientos o conceptos que son aceptados por las personas, sino que también debe suponer la internalización y puesta en práctica de estos valores y es aquí precisamente que los docentes deben darse cuenta y asumir que los valores no son cuestiones meramente teóricas, sino que deben constituirse en una práctica consuetudinaria que lleve a los niños y niñas a desarrollar actitudes positivas que posteriormente le van a garantizar una convivencia sana y armoniosa en la sociedad en que interactúan.

CAPÍTULO II

EDUCACIÓN EN VALORES

2.1. ¿Qué es la Educación en Valores?

Desde mi punto de vista es importante resaltar que los valores se construyen con su puesta en prácticas a través de las vivencias experimentadas en el quehacer cotidiano de los estudiantes, no se construyen con discursos o manejando de manera acertada los conceptos teóricos sobre valores. A diario nos vemos inmersos en diversas situaciones que necesariamente implican el manejo de valores. Por ejemplo la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad son valores que están en el día a día de nuestra existencia y frente a los cuales debemos mostrar una actitud positiva, es decir que no es suficiente que yo sepa la definición teórica de estos valores, sino lo que debo hacer es experimentar vivencias que me lleven a poner en práctica estos valores. Se predica con el ejemplo y no con el discurso.

En relación a lo antes manifestado, Casals, E y Travé, C. (2000, pág. 2), nos dice lo siguiente:

“La Educación en Valores se concibe como un proceso que ayuda a las personas a construir racional y autónomamente sus valores. O sea, favorecer en las personas el desarrollo de aquellos mecanismos cognitivos y afectivos que, en completa armonía, le ayudan a convivir con la equidad y la comprensión necesarias para su integración social y como personas únicas, en el mundo que les rodea”.

Dicho de otra manera los valores son el resultado de la interacción del hombre con su entorno. Por ejemplo en el caso de nuestra realidad, lo que percibimos a diario a través de los medios de comunicación, violencia, crímenes, homicidios, corrupción, son modelos que se van conformando, los cuales son susceptibles de imitar.

Comenzando por el núcleo básico de la sociedad que es la familia, los compañeros, los profesores por medio de su acción educativa, los líderes políticos, el arte, el teatro, el cine, la literatura son en realidad o desempeñan el papel de agentes educativos, porque implícitamente se convierten en agentes de aprendizaje que de alguna forma promueven tres situaciones que se manifiestan a través del rechazo, la aceptación o la generación de un conflicto en torno a los valores y antivalores que forman parte de nuestra vida y nos acompañan siempre en el proceso de crecimiento sobre todo en el caso de los niños y niñas.

No cabe la menor duda que los valores que imperan en la sociedad actual se construyen en el ambiente donde interactúan y se desarrollan los niños y niñas. Los valores no solo imperan en la sociedad sino también en la familia y en las instituciones educativas.

Patrini (2013) ofrece reflexiones que pretenden motivar al maestro para que busque formas completas de vivir en el ámbito educativo, fomentando valores éticos y morales. Estamos conscientes que la enseñanza de la historia, por ejemplo, puede ser trabajada inculcando el sentimiento patriótico y nacionalista, el sentimiento de pertenencia a la nación, explicando el presente con el pasado al examinar las relaciones con otros pueblos, y al introducirlos a una correcta valoración de su cultura.

La educación en valores o los valores en la educación está siempre de actualidad y cada vez con mayor relevancia en el proceso educativo. En muchas instituciones educativas, los valores eran antes completamente ajenos a la organización escolar (Hidalgo, 2009). El profesor se sentía solamente trasmisor de un conocimiento en una rama específica de la ciencia y ponía conscientemente una distancia “reglamentaria” entre su persona y la del alumno. Se recuerdan profesores que llegaban a clase, numeraban a los alumnos, explicaban o preguntaban tratando a todo el mundo de usted y sin conocer a nadie por su nombre, y, al marcharse, cerraban la puerta tras de sí dejando encerrada en el aula su historia pedagógica. En los pasillos,

el saludo correcto y distante, contribuía aún más a remachar la imagen de persona que se mantenía al margen, sin mezclarse en los asuntos de sus alumnos.

2.2. La Educación Moral

El ser humano necesita aprender a convivir en sociedad, pero no de cualquier manera, sino una convivencia sana, armoniosa, positiva con su medio, con otras razas, pero al mismo tiempo que aprender a decidir de manera continua la forma como deben llevar su vida y hacia dónde quieren dirigirse, es decir a dónde quieren dirigir su vida

La educación moral debe ayudarnos a profundizar sobre la realidad, pero es requisito fundamental que la educación moral se apoye en la racionalidad y en los valores, buscando en todo momento acercar a los niños a conductas y hábitos que estén en consonancia con las normas y principios culturales que los niños hayan interiorizado. La educación en todo momento debe buscar formar criterios de convivencia democrática que ayuden a reforzar los valores universales.

Según Buxarrais:

“La educación moral no tiene por qué ser necesariamente una imposición heterónoma de normas de conducta, pero tampoco se reduce a la adquisición de habilidades personales para adoptar decisiones puramente subjetivas.”

Según este punto de vista, los educandos están en libertad de orientarse de manera autónoma e independiente, sobre todo en las situaciones que se le presenten conflictos en su vida personal.

Buxarrais, dice que la educación moral puede ser un ámbito de reflexión que ayude a:

1. Detectar y criticar los aspectos injustos de la realidad cotidiana y de las normas sociales vigentes.
2. Construir formas de vida más justas tanto en los ámbitos interpersonales como en los colectivos.

3. Elaborar autónoma, racional y dialógicamente principios generales de valor que ayuden a enjuiciar críticamente la realidad.
4. Conseguir que los niños hagan suyos aquellos tipos de comportamientos coherentes con los principios y las normas que personalmente hayan construido.
5. Lograr que adquieran también aquellas normas que la sociedad, de modo democrático, y buscando la justicia y el bienestar colectivo, se ha dado a sí misma.

Cada persona debe ser el autor de su propia historia, razón por la cual debe tener en sus manos la responsabilidad de ser capaz de dirigir su propia vida y también saber tomar decisiones en situaciones que le puedan ocasionar conflictos y contribuir así a construir una forma de la vida que él desea.

La educación moral debe tener como objetivo principal dotar a la persona de conocimientos básicos que le permitan adquirir la autonomía y la orientación racional necesarias para enfrentarse a situaciones problemáticas, así como las habilidades sociales para resolverlas; se trata de buscar con autonomía soluciones correctas a los dilemas de la vida cotidiana.

Definitivamente el contexto en que nos encontramos determina nuestro comportamiento; es necesario analizar cuáles son las pautas que rigen nuestro comportamiento. No se trata de actuar por actuar sino lo que es muy importante es que debemos tener plena conciencia de que debemos mejorar la calidad de nuestras relaciones humanas.

Buxarrais afirma que “la educación moral no se concibe como el aprendizaje de un decálogo, es decir, de un listado de enunciados de acerca de lo que se debe o no llevarse a cabo”.

Los niños y niñas deben experimentar y poner en práctica de manera cotidiana decisiones que sean producto de una reflexión en la escuela y en el aula y desde luego también en la familia que representan los entornos inmediatos en los que interactúan los niños y niñas.

2.3. Formación de Valores Morales

Con relación a este punto Porta (2003), dice con relación a los valores morales lo siguiente:

“Todas las cosas que proveen a las personas a defender y crecer en su dignidad. Los valores morales son desarrollados y perfeccionados por cada persona a través de su experiencia. Por lo general los valores morales perfeccionan al hombre, en cuanto a las acciones buenas que realice, como: vivir de manera honesta, ser sincero, y ser bondadoso, entre otras. Aun así, escoger los valores morales es una decisión netamente de la persona y no está obligado a ejecutarlo, es decir, cada persona es dueña de sus elecciones, y está en su juicio decidir si opta por ellos o no, sin embargo elegir y tomar acción sobre estos, tendrá un efecto de calidad extra en cada persona”.

En el mismo sentido Ferrater (2004) señaló que “los valores morales son imposibles de separar de la condición humana, ya que el ser humano es el punto de referencia de cualquier reflexión moral, ya sea como descubridor o como creador de los mismos”.

Con relación a lo que expresa este autor sobre los valores morales, nos dice que en la práctica éstos son inherentes a la persona humana, viven en ella, siendo imposible separarlos de su condición humana. Cualquier reflexión que intentemos hacer sobre lo moral sólo funciona con las personas, quienes a través de la puesta en práctica de los valores buscan ser por ejemplo no solo buenos profesionales, sino también buenas personas.

Onetto (2007), con relación al valor moral manifiesta que: “puede considerarse dependiente de los sentimientos subjetivos de agrado, desagrado u otros; puede estimarse que lo que hace el ser humano es “reconocer” los valores como tales y los objetos que son valiosos”. Los valores no tienen un valor material, es decir no se les puede cuantificar en términos monetarios, sino más bien tienen un valor más ligado a lo espiritual; practicar valores va hacer sentir bien a las personas, al contrario, aquellas

personas que carecen de valores porque no los practican se van a sentir hasta cierto punto devastado por su mala actuación al carecer de valores.

Day (2006) refiere sobre los valores morales, que son:

“Las direcciones constantes que adoptan las personas en sus comportamientos. Estas resoluciones son potencialmente universales, si se trata de responder necesidades comunes a la condición humana: lo que es válido para alguien en particular, puede adquirir una validez general y transformarse en un valor transcultural; tal es el caso, por ejemplo, de la solidaridad”.

Este autor relaciona a los valores morales con la conducta de las personas y es en función a estas conductas que las personas van a direccionar su vida. Esto se ve reflejado en las actividades y tareas cotidianas que realizan las personas en general, de ahí la importancia de que los niños y niñas desde muy temprana edad vean reflejados los valores en su accionar, en su comportamiento, el cual debe ser guiado y corregido por los padres en su casa y por los docentes en la escuela.

Por último Bain (2007) expresa con relación a los valores morales lo siguiente:

“Los valores propios de la moralidad conforman el ethos, entendido como el conjunto de actitudes, convicciones, creencias morales y conductas que abarcan a toda la diversidad humana, pero también como las creencias sobre dicho obrar y las actitudes con que se lo asume o impugna Entendemos que la educación es un elemento que integra ese ethos humano y se aprende en conceptos como “responsabilidad”, “respeto”, “justicia”, “solidaridad”, entre otros: estos configuran el plano moral de la enseñanza”.

2.4. Dimensiones de formación de Valores Morales

Según Bain (2007), las dimensiones de los valores morales son los siguientes: “la responsabilidad, el respeto, la justicia y la solidaridad”.

2.4.1. Primera dimensión: Responsabilidad

En cuanto a la responsabilidad Baín (2007) la definió como:

“La conciencia acerca de las consecuencias que tiene todo lo que hacemos y dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre los demás. En el campo del estudio o del trabajo, por ejemplo, el que es responsable lleva a cabo sus tareas con diligencia, seriedad y prudencia porque sabe que las cosas deben hacerse bien desde el principio hasta el final y que solo así se saca verdadera enseñanza y provecho de ellas. Un trabajo bien hecho y entregado a tiempo es sinónimo de responsabilidad. La responsabilidad garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas”.

Es indudable que una persona responsable, que cumple con sus obligaciones y tareas, genera confianza. Esto es saludable teniendo en cuenta que formamos parte de una sociedad en la cual crecemos y nos desarrollamos y juntos buscamos el logro de objetivos comunes dentro de una sana convivencia que nos lleve al bienestar. Tenemos deberes y obligaciones que cumplir y lo ideal es que desde niños se inculque que así como tienen derechos, también tienen deberes que cumplir; si esto se logra estamos formando niños y niñas responsables que más tarde van a ser útiles a la sociedad de la que forman parte.

2.4.2. Segunda dimensión: Respeto

El respeto es un valor muy importante que se trabaja mucho en el nivel inicial con los niños y niñas; en este sentido considero importante la definición de Baín (2007), quien manifiesta lo siguiente:

“Un sentimiento positivo que se refiere a la acción de respetar; es equivalente a tener veneración, aprecio y reconocimiento por una persona o cosa., Es la consideración, y originalmente significaba ‘mirar de nuevo’, de allí que algo que merezca una segunda mirada sea algo digno de respeto”.

En el colegio los primeros valores que se trabajan con los niños son la responsabilidad y el respeto; pero este trabajo debe nacer en el hogar, en el seno de la familia y desde luego complementarse y consolidarse en el colegio. Lo más importante es entender que la mejor prédica de los valores es aquella que se hace con el ejemplo y no con las palabras, el niño más fácilmente aprende y hace lo que ve y no siempre lo que le dicen.

Otro autor como Toledo (2012), expresa que el respeto es:

“La base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Además refiere que para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, entre los que se destaca en primer lugar el derecho a la vida, además de otros tan importantes como el derecho a disfrutar de su libertad, disponer de sus pertenencias o proteger su intimidad, por sólo citar algunos entre los muchos derechos sin los cuales es imposible vivir con orgullo y dignidad”.

La mayoría coincide que la práctica de este valor se constituye en la base fundamental para poder tener una convivencia sana y pacífica, pero es muy importante también tener en cuenta los derechos fundamentales de las personas, los cuales deben ser respetados y considerar que el derecho más importante de la persona es el derecho a la vida, seguido del derecho a la libertad, entre muchos otros que deben ser respetados.

Finalmente, Onetto (2007) expresa que:

“El respeto abarca todas las esferas de la vida, empezando por el que nos debemos a nosotros mismos y a todos nuestros semejantes, hasta el que le debemos al medio ambiente, a los seres vivos y a la naturaleza en general, sin olvidar el respeto a las leyes, a las normas sociales, a la memoria de los antepasados y a la patria en que nacimos. El respeto comienza en la misma persona, está basado en la percepción que ésta tenga sobre sí misma”.

2.4.3. Tercera dimensión: Justicia

Para Baín (2007), “La justicia como valor es el principio moral de cada persona que decide vivir dando a cada quien lo que le corresponde o pertenece. La justicia como valor busca el bien propio y de la sociedad”.

Onetto (2012) dice que la justicia es:

“Conocer, respetar y hacer valer los derechos de las personas que nos rodean. Tomar decisiones apegadas al más profundo sentido de humanidad, propiciar el debido salario a los trabajadores, reconocer los méritos de un buen estudiante o un abnegado colaborador”.

El valor de la justicia nos dice que debemos de ser justos y ser justo significa darle a cada quien lo que realmente le corresponde y lo que necesita para poder desarrollarse plenamente como persona y vivir con dignidad. Al igual que los demás valores este valor debe ser inculcado en los niños y niñas desde el nivel inicial de su formación, enseñándoles a ser justos y a que entiendan desde pequeños que deben de hacer valer sus derechos y al mismo tiempo respetar los derechos de los demás.

2.4.4. Cuarta dimensión: Solidaridad

Bain (2007), la define como:

“Aquel sentimiento o también considerado por muchos un valor, a través del cual las personas se sienten y reconocen unidas y compartiendo las mismas obligaciones, intereses e ideales y conformando además uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la ética moderna”.

Lo ideal sería que los docentes hagan entender a los niños y niñas que es mucho más importante dar que recibir y que este valor se predica con el ejemplo, con acciones, hechos, actitudes y no con palabras.

Bain (2007), también señalo con relación a este valor lo siguiente:

“Uno de los valores humanos por excelencia, del que se espera cuando un otro significativo requiere de nuestros buenos sentimientos para salir adelante. En estos términos, la solidaridad se define como la colaboración mutua en la personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian experiencias difíciles de las que no resulta fácil salir”.

2.5. Actitudes del Docente en la Educación Moral

Cuando a los niños se les presenten conflictos, los docentes deben de actuar de manera transparente, sin dejarse llevar por sus propias ideologías, tratando siempre de buscar un punto de equilibrio cuando se le presenten determinadas situaciones. A los niños debe cuestionárseles pero al mismo tiempo debe dárseles la oportunidad de que piensen la forma cómo resolverán dicho problema. Nunca se debe de dar una respuesta obvia para que ellos repitan, más bien, al contrario ellos deben ejercer de manera libre su voluntad de pensar y reflexionar lo que harían frente a una situación conflictiva que se está suscitando.

Desde la familia también se debe dar una actuación por parte de los padres. Se debe de trabajar con ellos para hacerles entender sobre la importancia que tiene que los niños deben pensar por ellos mismos la forma como pueden resolver sus propios problemas. Sin lugar a dudas esto los ayudará a que puedan ser más reflexivos y autónomos.

Definitivamente el profesor influye en el actuar y en el comportamiento de sus alumnos. Los niños y niñas en su formación inicial aprenden por medio de la imitación; la educadora en su rol de docente dentro del aula debe llevar de manera constante a la reflexión a sus alumnos y que aprendan a justificar las decisiones que toman, ella debe constituirse en la mediadora del diálogo, un diálogo que desarrolle en los niños y niñas la capacidad de aprender a hablar y a comprender lo que los demás están tratando de decirnos.

Puig Rovira, Josep Ma., en su libro Actitudes del educador en educación moral, expresa lo siguiente en relación a la educación moral:

“El diálogo es uno de los elementos más significativos de la educación moral, sin embargo es difícil llevar a cabo en la práctica sin la colaboración explícita del maestro que interviene en el aula”.

Al aprender los niños a relacionarse con los demás de manera más autónoma, los llevaría a desarrollar la empatía, interactuar con los demás, comprendiéndolos y poniéndose en la situación de sus compañeros, aparte de que abre la posibilidad de que los niños y niñas empiecen a comprender cuando un argumento es mejor que el de ellos o de criticar aquellas ideas que no comparten, exponiendo argumentos para justificar su respuesta.

El niño debe ser en este proceso un agente activo en la resolución de sus propios problemas, el niño y la niña deben aprender a cuestionar, reflexionar y expresar sus ideas y sentimientos propios que ayuden al niño y niña saberse de estar en la capacidad de iniciar diálogos y al mismo tiempo buscar la solución de sus propios problemas, precisamente usando el diálogo para llegar a acuerdos y evitar discusiones que pueden generar conflictos.

2.6. Importancia de educar en valores

Debemos educar en valores para darle a la educación su principal y definitivo sentido, para que a través de ellas se permita a las personas saber vivir, es decir vivir mejor, cultivando siempre valores, buscando convivir en un mundo mejor producto de una sana interrelación como consecuencia de la práctica de valores que se debe inculcar desde los primeros años de formación en los niños y niñas, primero en el hogar y luego en la escuela.

Considero importante describir lo que diferentes autores manifiestan con relación a la importancia de educar en valores. A continuación detallo lo expresado por varios autores:

Elena María Ortiz de Maschwitz, dice que:

“Para que se puedan tomar los valores como objetos de enseñanza y aprendizaje, al igual que los hechos y procedimientos, entendiendo que para educar en los valores, debemos conocer LO BUENO, desear LO BUENO y hacer LO BUENO”.

Según Miguel de Zubiría, “Se deben tener en cuenta tres componentes principales y previos para desarrollar cualquier quehacer educativo, que son:

- Definir los propósitos educativos reales hacia los cuales orientamos el trabajo.
- Los contenidos, los valores que pretendemos trabajar.
- Seguir una secuencia con la cual se pretende alcanzar los objetivos”.

Según Elsa María Bocanegra, “El desarrollo de los valores es un proceso que implica:

- Captar el valor, es decir percibirlo, dejarse seducir por él, lo que es posible gracias al clima afectivo en el cual se expresa y lo hace deseable y atrayente para la persona.
- Preferir el valor, es decir elegirlo, optar por él libremente.
- Adherirse a él, apreciarlo, considerarlo como valioso y por tanto disfrutarlo, estimarlo y respetarlo.
- Realizar el valor, es decir reflejarlo en actitudes de vida, ponerlo en práctica en la cotidianidad.
- Comprometerse con el valor, vivirlo de manera estable y persistente. Hacer de él una norma de vida.
- Comunicar el valor, es decir comunicar su vivencia, mostrando a otros con el ejemplo e inducirlos también a actuar haciéndolo vida”.

CONCLUSIONES

- PRIMERO.** - Los valores orientan el comportamiento humano de las personas, buscando su realización personal y la transformación de la sociedad para que se pueda vivir en paz y de manera armoniosa.
- SEGUNDO.** – Dentro de la jerarquía que la persona tiene sobre los valores, los más importantes pasan a formar parte de su identidad como persona, es decir, a las personas se les va a identificar según los valores que lleven a la práctica.
- TERCERO.** – Existe la necesidad real de concientizar a los diversos actores de la comunidad educativa para que se involucren de manera efectiva en generar en nuestros niños una educación en valores.
- CUARTA.** - . La mejor forma de enseñar los valores es con la puesta en práctica de ellos. Se enseña con el ejemplo. Lo correcto es poner o llevar a la práctica las cuestiones teóricas sobre los valores. Aquí es tarea de los docentes, diseñar estrategias o apropiarse de metodologías que conlleven a una enseñanza eficaz de los valores, es decir una enseñanza que logre objetivos y finalmente se alcancen los resultados esperados.

REFERENCIAS CITADAS

Bain, K. (2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Barcelona: Universidad de Valencia.

Bocanegra, Acosta; Elsa María Romero; Duarte, Maritza; Educación en Valores, Prescolar, Fundación Universitaria Monserrate, Paulinas.

Buxarrais, Rosa María. La educación moral en primaria y secundaria, Editorial Luis Vives. España. 1997.

Carreras, Ll; Eijo, P; Estany, A; Gómez, T; Guich R; Mir, V; Ojada, F; Planas, T & García, S; (2009). Como educar en valores. (15ta. Ed.). Madrid: Narcea, S.A.

Craig, G & Baucum, D (2009) Desarrollo psicológico. (9na. Ed.). México: Person Educación.

Cruz, R. (2002). Educación en valores a través del juego. Perú: Derrama magisterial - servicios gráficos.

Day, C. (2006). Pasión por Enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores. Madrid: Narcea.

De Zubiría, Miguel, Formación de Valores y Actitudes.

Domínguez, W. & Arias. M. (2004). Como fortalecer la formación de valores en los escolares. (1.ra. Ed.). Lima: fondo editorial del pedagógico San Marcos.

Duque, H. (2004) ¿Cómo educar en valores?: Vida familiar. Bogotá: Paulinas.

Delfín Editorial. Enseñando valores a los niños. Tesoro Invaluable. México 2007

Enríquez, A. (2007). Ética y Valores 1, un enfoque constructivista. México. Pearson Educación S.A.

FRONDIZI, Risierí (1992): ¿Qué son los valores? México.

Garza Treviño, Juan G. Educación en valores. Trillas, México 2000

Gómez, F. (2007).Creciendo en valores. (1 era. ed.).Bogotá: Sociedad de San Pablo.

Izquierdo, C. (2003).Valores de cada día. Venezuela: Caracas. Paulinas.

Juárez, J. &Moreno, A. (2000). Una Nueva Propuesta para la Educación en Valores. Caracas: A.C. Talleres Escuela Técnica Don Bosco.

Ministerio De Educación (2007).Guía de educación en valores. Augusto Zavala. Ada Gamarra. (2da. Ed.). Perú: Corporación Grafica Navarrete.

Ortiz, De Maschwitz, Elena María, Inteligencias Múltiples en la Educación de la Persona, BONUM, Magisterio.

Papalia, Diané E. Desarrollo humano, 8º Edición, México, Mc. Graw Hill, 2005

Pascual, A. (1995). La educación en valores desde la perspectiva del cambio. En Orbis Ventures S.A.C. (Ed.). Clarificación de valores y desarrollo humano. Estrategias para la escuela. Lima: Alfaomega Grupo Editor, S.A. de C.V.

Patrini, L. (2013). Elementos para una metodología en valores éticos y políticos. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Peñarada, J. (2004). Opción de vida Talleres para la Formación de Ética y Valores. Bogotá, Colombia. Editorial Sociedad de San Pablo.

Pérez, M. (2010), Uso del juego didáctico como herramienta para medir los valores morales en los niños y niñas de 5 años de la institución inicial N° 231 sector Atahualpa del distrito de Rioja (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto, Perú). Recuperado de <http://repositorio.unsm.edu.pe/handle/11458/427>

Porta, L. (2003). Educación y Valores. Los jóvenes al culminar la escolaridad obligatoria. Mar del Plata: Talleres Gráficos de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Porta, L. (2011). Relatos de buenos profesores universitarios. Aportes de la investigación narrativa en la educación superior. En Pisano, M., A. Robledo y M. Paladini (Comps.) El estado de la investigación educativa. Perspectivas latinoamericanas. Córdoba, Argentina: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.

Puig, J & Martínez, M (1999) *Educación moral y democracia*. Barcelona: Laertes, S.A.

Puig Rovira, Josep Ma. Actitudes del educador en educación moral en la enseñanza obligatoria, Barcelona, ICE, Horsori (Cuadernos de educación, 17), 1995

Sánchez, A. Zambrano, A. y Palacín, M. (2004). Psicología Comunitaria Ética y Valores. España. Editorial Universidad de Barcelona.

Savater, Fernando. El valor de educar 1º Edición, México, Paidós Mexicana, S.A. 2010

Savater, Fernando. Ética, Barcelona, Ariel 2007

Torres, Z. (2014). *Introducción a la ética*. (1era. Ed) México D.F: Grupo Editorial Patria, S.A. DE. C.V.

Vanela, S. G. Normas y valores en el salón de clases. México Siglo Veintiuno Editores. 1991.

Xus, Martín Garia, J. M. Las siete competencias básicas para educar en valores. Barcelona: Graó

Yarce, J. (2004). Valor para vivir los valores. Bogotá: Grupo editorial Norma.

Yurén Camarena, María Teresa (1995): Eticidad, Valores sociales y educación, México.



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Lidia Delgado Martos De Mendoza,
Título del ejercicio: trabajo
Título de la entrega: LA IMPORTANCIA DE LOS VALOR...
Nombre del archivo: INI_MARTOS_DE_MENDOZA_LID...
Tamaño del archivo: 132K
Total páginas: 42
Total de palabras: 11,350
Total de caracteres: 58,711
Fecha de entrega: 02-ago-2020 07:22p.m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 1385213881

